

alto erotismo se contraponen con las escenas de tortura poniendo en evidencia diferentes formas de manipulación del cuerpo.

La historia se construye sobre tres planos que se interpolan entre sí a lo largo del texto y que obligan al lector a escuchar las múltiples voces que configuran el discurso. Estas determinan un ir y venir en el tiempo y en el espacio brindando la sensación de una constante huida. Diferentes episodios montados a la manera de escenas cinematográficas van construyendo la trama y junto a la utilización de un lenguaje visual cierran la historia como un círculo perfecto.

Amor y política, sexo y conspiración, traición y muerte son algunos de los temas que marcan el ritmo veloz de la obra. Con una acertada utilización de técnicas narrativas que se tocan por momentos con las del cine, Eduardo Huarag logra mantener al lector en suspenso hasta el final.

María Alejandra Huespe
Universidad Nacional de Tucumán

***Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia.* Laura Scarano. 2007. Buenos Aires: Biblos.**

Hace tiempo ya que desde la crítica literaria se viene intentando reponer al estudio de los textos el espesor de esa figura “exterior y anterior” a ellos: la figura del autor. Sabemos que los autores y las autoras, existen y tienen pasiones y hemos comenzado a pensar que la *escritura* no es el lugar de pérdida que proponía Roland Barthes sino justamente lo contrario. La enunciación no es un proceso vacío sino el reino de la posibilidad, donde a partir de elementos brindados por el origen y el entorno –que los encuentros azarosos remodelarán– las palabras se articulan a lo largo de la existencia cotidiana para desempeñar su función principal: atrapar el parpadeo efímero del sentido. Sin duda, el ensayo de Laura Scarano *Palabras en el*

cuerpo. Literatura y experiencia (2007), apunta en esta dirección cuando inicia su recorrido preguntándose: “¿puede la literatura decirnos algo de la realidad?... ¿puede no sólo decirnos sino hacernos algo en ese universo inaprensible que llamamos “nuestra vida real”?”

Si, desde ya hace muchos años, la poesía no tiene un lugar propio ni en las librerías, ni en la prensa, ni en la cultura, ni en las preferencias de los lectores (que muchas veces la consideran un género prestigioso pero de dificultoso acceso) y transita por un territorio de aislamiento y silencio en la era de la opinión pública, puede resultar sorprendente que la autora elija justamente el género lírico como espacio privilegiado para pensar los lazos entre el sujeto autoral y lo que este llama “su experiencia”. Y es que como la misma autora nos recuerda: “el género que más antiguamente ha desafiado las barreras lógicas impuestas entre vida y lenguaje (historia y discurso) ha sido la poesía”.

Convencida de que la poesía tiene la capacidad de generar en el lector un reconocimiento inmediato, una admiración que se basa, sobre todo, en que las respuestas del poeta nos parecen próximas a nuestra propia experiencia, la autora traza en su ensayo un recorrido que retoma a su vez ejes teóricos planteados en textos anteriores. *Palabras en el cuerpo* se divide en cinco capítulos que le permiten a Scarano indagar con inteligencia y solidez en las flexiones autorreferenciales del discurso, vinculando poética y biografía: *Erlebnis*: la seducción material de la experiencia; *Rituales de intimidad*: palabras en el cuerpo; *Había una vez un relato*: historias desde abajo; *Poemas como actos*: la segunda revolución; *En primera persona*: complicidades de la autoficción.

El texto repone el debate en torno a las “autopoéticas o poéticas del autor” emparentadas con la noción de “intencionalidad” de la pragmática o “proyecto autoral” de Gadamer estableciendo un corpus imprescindible de lecturas para diseñar la “poética explícita de un autor” desde una pluralidad tipológica. Prólogos, ensayos, artículos, manifiestos, completan lo que la ficción intuye en muchos de sus movimientos y que Scarano denomina “el espacio de las tomas de posición”. Si nunca como hoy el ejercicio y el estudio de la poesía se han vuelto emprendimientos riesgosos, el deslum-

brante ensayo de Scarano se arriesga –y sale, sin duda, airoso– en un territorio donde por momentos resulta difícil hacer pie.

Denise León
CONICET-Universidad Nacional de Tucumán

Fórmulas de amor y mercado. La narrativa de mujeres en América Latina. S. Natalia Ferro Sardi. 2007. Tucumán: Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

El territorio discursivo ocupado por la escritura de mujeres en América Latina, en las últimas décadas del siglo XX, plantea una serie de dilemas críticos que invitan a recorrerlo con la promesa de extraer aportes iluminadores. Sorteando simplificaciones fáciles y posiciones reduccionistas, el libro de Natalia Ferro Sardi asume ese desafío e ingresa al vasto universo de la literatura de mujeres latinoamericanas de esa época, centrandó el análisis en un conjunto narrativo amplio, representativo del fenómeno de mercado que irrumpió en los ochenta con *La casa de los espíritus* de Isabel Allende y culminó en su momento con *Como agua para chocolate...* de Laura Esquivel, convocando una importante masa de lectores. El corpus recortado incluye también novelas de otras escritoras como Zoé Valdés, Gioconda Belli y Ángeles Mastretta, que integran un espacio discursivo –la “escritura femenina latinoamericana”–, dominado por una lógica cultural patriarcal y colonialista, y marcado por su inscripción periférica.

Nacido de un proyecto de investigación dirigido por Carmen Perilli en el ámbito del IIELA (FFyL, UNT) y que concluyó en una tesis de grado que alcanza aquí forma de volumen, *Fórmulas de amor y mercado...* examina críticamente los proyectos narrativos de mujeres sobre mujeres en la América Latina de hace algunas décadas, que exploran «el imperio de los senti-